

## Mensaje cuatro

### El Espíritu

Lectura bíblica: Jn. 7:37-39; 1 Co. 15:45; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17; Ap. 1:4; 4:5; 5:6; 22:17a

- I. El Espíritu de Dios se movía cuando Dios creaba el universo—Gn. 1:2.**
- II. El Espíritu de Jehová actuaba cuando Dios llegaba a los hombres y cuando cuidaba de los hombres—Jue. 3:10; 6:34; Gn. 6:3a.**
- III. El Espíritu de santidad servía para que Dios hiciera santo a Su pueblo escogido, apartándolo para Sí—Sal. 51:11; Is. 63:10-11.**
- IV. El Espíritu era el Espíritu Santo en la concepción de Juan el Bautista a fin de introducir a Dios que se hizo hombre en Su encarnación (Lc. 1:13-17), y en la concepción de Jesús al encarnarse Dios para ser un hombre en la carne (vs. 30-36; Mt. 1:18-20).**
- V. El Espíritu era el Espíritu con el cual Jesús fue ungido y el cual estaba presente en el mover del hombre Jesús en Su ministerio a Dios en la tierra—Mr. 1:10, 12; Mt. 4:1; Lc. 4:1, 18; Jn. 1:32-33.**
- VI. El Espíritu estaba allí para ungir a Cristo y moverse con Él, pero en aquel tiempo el Espíritu aún no había entrado en los creyentes para fluir de su interior como ríos de agua viva; en este sentido, aún no había el Espíritu, porque en ese entonces Jesús no había sido aún glorificado en Su resurrección—7:37-39; Lc. 24:26.**
- VII. Por medio de Su resurrección y en ella, Cristo como el postrer Adán llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de entrar en Sus creyentes para fluir de su interior como ríos de agua viva—1 Co. 15:45; Ap. 21:6; 22:17c:**
  - A. El Espíritu vivificante como el Espíritu de Jesús está relacionado con Jesús en Su humanidad, quien pasó por el vivir humano y la muerte en la cruz, lo cual indica que en el Espíritu no sólo se halla el elemento divino de Dios, sino también el elemento humano de Jesús, como también los elementos de Su vivir humano y del padecimiento de Su muerte—Hch. 16:7.
  - B. El Espíritu vivificante como el Espíritu de Cristo está relacionado con Cristo en Su divinidad, quien venció la muerte y llegó a ser la vida en resurrección, que incluye el poder de la resurrección, lo cual indica que en el Espíritu se halla el elemento de la divinidad, que llegó a ser el Espíritu que vence la muerte e imparte la vida—Ro. 8:9b.
  - C. El Espíritu vivificante como el Espíritu de Jesucristo incluye todos los elementos de la humanidad de Jesús junto con Su muerte, y de la divinidad de Cristo junto con Su resurrección, todo lo cual llegó a ser la abundante ministración del Cristo inescrutable para el sostenimiento de Sus creyentes—Fil. 1:19b.
  - D. El Espíritu vivificante como el Señor Espíritu, el Cristo neumático, tiene como fin la transformación metabólica de los creyentes a la imagen del Señor, de gloria en gloria mediante la renovación de la mente (2 Co. 3:17-18; Ro. 12:2b) y también tiene como fin el crecimiento y la edificación del Cuerpo de Cristo (1 Co. 3:6, 9b, 12a; Ef. 4:16b).
  - E. Cuando el hombre Jesús llegó a ser el Espíritu vivificante, el Dios Triuno fue plenamente completado, consumado:
    1. El Dios Triuno alcanzó su consumación en la resurrección de Cristo; por ello, después de Su resurrección, el Señor regresó para decirnos que debíamos bautizar a las personas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo—Mt. 28:19b.

- 2. El Dios Triuno ha alcanzado Su consumación en el Espíritu vivificante, el Espíritu de Jesús, el Espíritu de Cristo, el Espíritu de Jesucristo y el Señor Espíritu, por lo cual este Espíritu hoy es la consumación del Dios Triuno.
- F. El Espíritu vivificante como la consumación del Dios Triuno procesado es el Paraceto, el Consolador, de los creyentes—Jn. 14:16-17.
- G. El Espíritu vivificante es la realidad del Dios Triuno procesado—v. 17a; 15:26b; 16:13; 1 Jn. 5:6b.
- H. El Espíritu vivificante es el Dios Triuno procesado que alcanza a los creyentes.
- I. El Espíritu vivificante es el acceso que tienen los creyentes al Padre, quien es el origen de la Trinidad Divina—Ef. 2:18.
- J. El Espíritu vivificante es la comunión que existe entre el Dios Triuno procesado y los creyentes, a fin de que ellos disfruten de las riquezas de la Trinidad Divina—2 Co. 13:14.

#### **VIII. El Espíritu es el Espíritu compuesto que unge—Éx. 30:22-30:**

- A. El Espíritu está compuesto del único Dios, quien es la base, el cual es la divinidad de Cristo tipificada por el hin de aceite de oliva—v. 24b.
- B. El Espíritu está compuesto de la Trinidad Divina de Dios, tipificada por las tres unidades de especias, de quinientos siclos cada una—vs. 23-24a.
- C. El Espíritu está compuesto de la humanidad de Cristo, tipificada por las cuatro clases de especias.
- D. El Espíritu está compuesto de la muerte de Cristo y la eficacia de la misma, tipificadas por la mirra y la canela—v. 23a.
- E. El Espíritu está compuesto de la resurrección de Cristo y su poder repelente, tipificados por el cálamo y la casia—vs. 23b-24a.
- F. Todos los elementos mencionados anteriormente, al ser mezclados crean un ungüento para ungir a todos los enseres y personas relacionados con la adoración a Dios—vs. 25-30; 2 Co. 1:21; 1 Jn. 2:20, 27.
- G. El Espíritu compuesto que unge opera como el Espíritu Santo para sellar a los creyentes de Cristo—Ef. 1:13; 4:30b; 2 Co. 1:22a.
- H. El Espíritu que sella llega a ser las arras dadas a los creyentes, a fin de garantizarles que Dios mismo será su herencia y darles un anticipo de Dios como su herencia—Ef. 1:14; 2 Co. 1:22b.

#### **IX. El Espíritu es la bendición del evangelio—Gá. 3:8, 14:**

- A. El Espíritu regenera a los creyentes, engendrándolos como los muchos hijos de Dios—Jn. 3:5-6.
- B. El Espíritu es el Espíritu del Hijo que clama: “¡Abba, Padre!”, en los corazones de los creyentes y que los guía a que anden como hijos de Dios—Gá. 4:6; Ro. 8:14-16.
- C. El Espíritu es dado a los sacerdotes del evangelio para santificar a los creyentes—15:16.
- D. El Espíritu intercede por los creyentes—8:26.
- E. El Espíritu renueva a los creyentes, de modo que lleguen a ser la nueva creación de Dios—Tit. 3:5b; 2 Co. 5:17.

#### **X. Los siete Espíritus son el Espíritu siete veces intensificado por causa de la degradación de la iglesia en medio de una era oscura; en Apocalipsis 1 el Espíritu siete veces intensificado es mencionado como el segundo de la Trinidad Divina y no como el tercero, lo cual indica que el Espíritu se ha intensificado—vs. 4-5a:**

- A. Los siete Espíritus son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios para llevar a cabo la administración divina, que tiene por objeto consumir la economía divina—4:5.

- B. Los siete Espíritus son los siete ojos del Cordero, el órgano observador de nuestro Redentor, a fin de observar a todas las iglesias en todas las naciones y transfundir todas Sus riquezas en nuestro ser con miras a la edificación de Su Cuerpo para consumir la edificación de la Nueva Jerusalén, con lo cual se cumplirá la economía eterna de Dios—5:6; 21:1-3.
- C. El Espíritu siete veces intensificado es el Espíritu que habla a todas las iglesias—2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22.

**XI. El Espíritu es el Espíritu esencial y el Espíritu económico del Dios Triuno procesado:**

- A. El Espíritu esencial de Dios, el Espíritu de vida, fue infundido en los creyentes como la esencia divina de la vida divina—Jn. 20:22.
- B. El Espíritu económico de Dios, el Espíritu de poder, fue derramado sobre los creyentes como la esencia divina del poder divino—Hch. 1:8; 2:2, 4, 17.

**XII. El Espíritu es la consumación del Dios Triuno procesado:**

- A. El Espíritu y la novia hablan a una voz como una pareja universal—Ap. 22:17a.
- B. El Dios Triuno procesado y consumado se casa con Su pueblo, compuesto por personas tripartitas que han sido redimidas, regeneradas y transformadas, a fin de obtener Su manifestación final y Su expresión consumada en gloria por la eternidad—21:1—22:5.

**XIII. La clave que da sentido a nuestra vida y al universo es que Dios existe como el Espíritu y también que nosotros tenemos un espíritu; si Dios no fuese el Espíritu y si nosotros no tuviésemos un espíritu para contactar a Dios y ser uno con Él, el universo entero estaría vacío y nosotros mismos no seríamos nada—Jn. 3:6; 4:24; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17:**

- A. El espíritu del hombre fue creado por Dios, en cierto sentido, para que se cumpliera el propósito por el cual Dios creó los cielos y la tierra—Gn. 2:7; Zac. 12:1; Is. 42:5; Job 32:8.
- B. El espíritu del hombre es su órgano interno con el cual puede contactar a Dios, recibir a Dios, contener a Dios y asimilar a Dios en todo su ser como su vida y su todo—Gn. 2:7; cfr. Pr. 20:27.
- C. Dios es Espíritu a fin de que el hombre tenga contacto con Él y lo reciba, y el hombre tiene un espíritu a fin de contactar a Dios y contener a Dios, de modo que Dios y el hombre puedan tener una unión orgánica—Jn. 4:24; 1 Jn. 4:13; 2 Ti. 4:22a; 1 Co. 6:17.
- D. Nuestro espíritu es el destino final del Dios Triuno “viajero”—Jn. 1:1; 4:24; Ro. 8:16.
- E. Es en nuestro espíritu que somos regenerados (Jn. 3:6), es en nuestro espíritu que el Espíritu Santo mora y obra (Ro. 8:16), y es en nuestro espíritu que disfrutamos a Cristo y Su gracia (2 Ti. 4:22; Gá. 6:18).
- F. El espíritu del hombre es distinto de su alma—He. 4:12; 1 Ts. 5:23a.
- G. Nuestro espíritu se compone de la conciencia (Ro. 9:1; cfr. 8:16), la comunión (Jn. 4:24; Ro. 1:9; Lc. 1:47) y la intuición (1 Co. 2:11; Mr. 2:8).
- H. Ejercitarnos para la piedad es ejercitar nuestro espíritu a fin de vivir a Cristo como el Espíritu en nuestra vida diaria—1 Ti. 4:7:
  1. Debemos avivar el fuego de nuestro espíritu—2 Ti. 1:6-7.
  2. Debemos poner nuestra mente en el espíritu—Ro. 8:6.
  3. Debemos discernir la diferencia entre nuestro espíritu y nuestra alma—He. 4:12.
- I. El Señor está con nuestro espíritu a fin de que le disfrutemos como gracia para estar firmes contra la corriente de la iglesia en decadencia y para llevar a cabo la economía de Dios por medio de Su Espíritu que mora en nosotros y de la palabra que nos equipa—2 Ti. 4:22; 1:14; 3:16-17.